

La amenaza de la Proliferación nuclear

En el 2009, el desarme nuclear y la no proliferación han vuelto a ser colocados en la agenda internacional. Con el giro de la política exterior norteamericana, estamos asistiendo a un punto de inflexión en la deriva preocupante y estancamiento del último periodo. El posicionamiento del presidente Obama a favor de un mundo libre de armas nucleares, ha levantado expectativas esperanzadas para la próxima Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación (TNP), que tendrá lugar en mayo de 2010.

Armas nucleares en el mundo

En enero de 2009, el número de cabezas nucleares, desplegadas en el mundo, ha pasado de 10.183 a 8.392, como consecuencia, sobre todo, de las reducciones llevadas a cabo por Rusia y EEUU. Estos dos países poseen el 90% de las armas desplegadas, por lo que los pasos que dan, en positivo y en negativo, lideran y marcan la línea a seguir. También el Reino Unido y Francia las redujeron, y sólo China aumentó sus ojivas estratégicas. La cantidad total de armas nucleares es mayor y sigue sin reducirse. Sumando las operativas, las almacenadas, y las preparadas para dismantelar pero que siguen ahí, son unas 23.000, cifra que se aleja del pico máximo alcanzado en la década de 1980, unas 70.000, pero que sigue siendo escalofriante si tenemos en cuenta la capacidad destructiva de una sola de ellas.

El Tratado de No Proliferación (TNP)

En 1968, se firmó el Tratado de No Proliferación (TNP), la piedra angular que establece el régimen internacional de no proliferación y desarme nuclear. El TNP reconoce la existencia de cinco países nucleares: Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia y China, las cinco potencias que habían realizado ensayos — explosiones — nucleares antes de 1967. Otros cuatro países, la India, Pakistán, Israel y la República Popular Democrática de Corea (RPDC) pasaron a ser poseedores de armas nucleares, situándose fuera del TNP. Son los únicos que no se someten a las salvaguardas y obligaciones que prescribe el tratado. Los nueve países han llevado a

cabo ensayos nucleares. El caso de Israel es más ambiguo, pues aunque se sabe que su programa para poseer la bomba nuclear comenzó, con ayuda de Francia, ya en los años 50, mantiene una política de 'no negar ni afirmar' la posesión armas nucleares. El TNP, cuyo régimen es prácticamente universal pues ha sido firmado por 188 países, entró en vigor en 1970, y se apoya en tres pilares: el desarme nuclear, la no proliferación y el derecho al uso pacífico de la energía nuclear.

Cada cinco años tiene lugar una Conferencia de Revisión del TNP. La conferencia de 2010 se enfrenta al reto de fortalecer la credibilidad del régimen de desarme nuclear y no proliferación que encarna el TNP, hoy bastante deteriorada.

El desarme nuclear

Las potencias nucleares no han cumplido su compromiso de avanzar hacia el desarme nuclear. Lo que promete ser un cambio de rumbo se escenificó el 5 de abril de 2009 en Praga, donde el presidente Obama dio un discurso histórico afirmando su compromiso para lograr un mundo libre de armas nucleares, concretándolo en los siguientes pasos: 1) Reducir el rol de las armas nuclea-

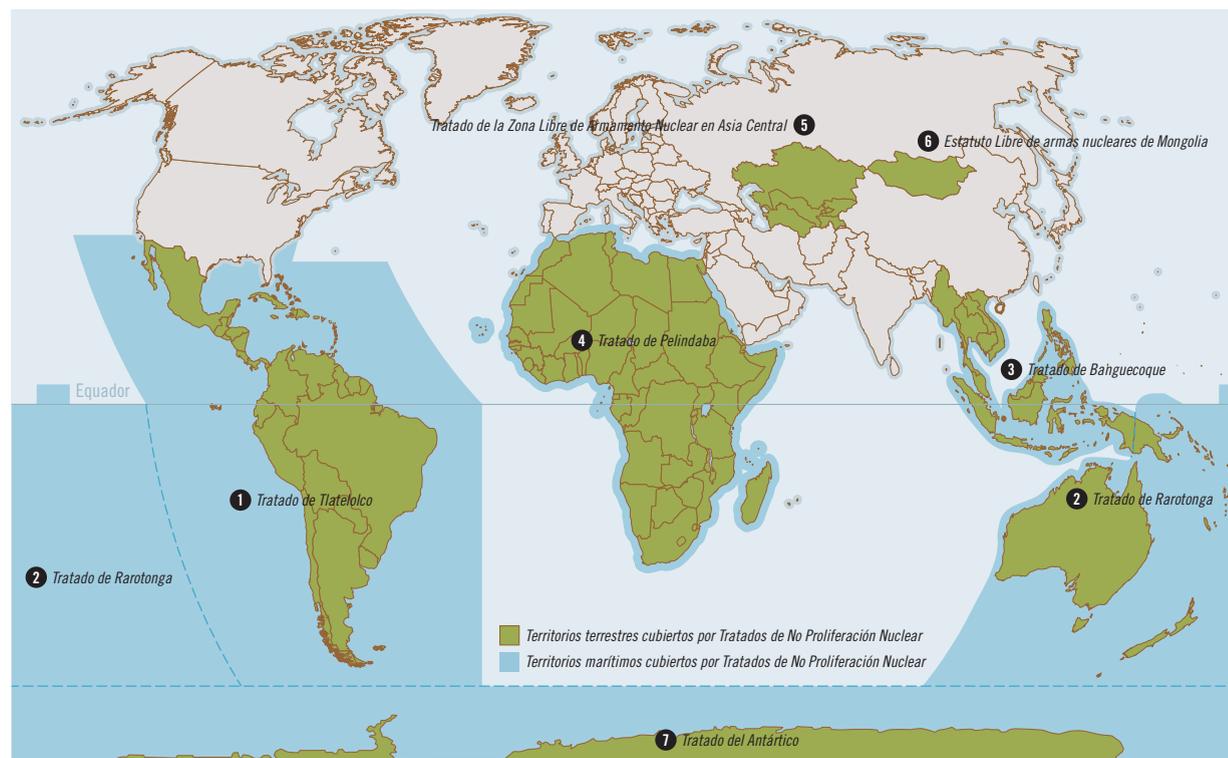
res en la Estrategia Nacional de Seguridad de su país; 2) Negociar un nuevo acuerdo START (*Strategic Arms Reduction Treaty*), Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, con Rusia, dado que el anterior finaliza en diciembre de 2009; 3) Ratificar el Tratado de Prohibición completa de Ensayos Nucleares, CTBT (*Comprehensive Test Ban Treaty*); 4) Concluir un tratado que de modo verificable termine con la producción de material fisible para armas nucleares, *Fissile Material Cut-Off Treaty* (FMCT); 5) Fortalecer el TNP como base para la cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear; 6) Asegurar que los terroristas no adquieran nunca un arma nuclear; y 7) Promover un nuevo esfuerzo internacional para la seguridad de todo el material nuclear vulnerable que hay en el mundo, en 4 años. Para equilibrar esta visión, Obama también dijo en Praga que mientras las armas nucleares existan, "los Estados Unidos mantendrán un arsenal seguro y eficaz para disuadir a cualquier adversario, y garantizar la defensa de nuestros aliados". Los encuentros de Obama y Medvédev el 1 de abril en Londres y 6 de Julio en Moscú, pusieron de manifiesto que Rusia está de acuerdo con la nueva línea emprendida por los EEUU, aunque eso sólo significa que la

puerta está abierta a nuevas negociaciones, incluso sobre los sistemas de Defensa contra misiles, los polémicos despliegues en la República Checa y Polonia. En septiembre, Obama intervino ante la Asamblea General, presidió el Consejo de Seguridad y logró que se aprobara la resolución 1887, a favor del desarme y en contra de la proliferación nuclear. Las mayores resistencias al programa de Obama vienen de los grupos de su propio país interesados en mantener el status quo nuclear, entre ellos los laboratorios nucleares, acostumbrados a recibir fondos del presupuesto de la defensa nacional. Su viabilidad dependerá sobre todo del resultado de la Revisión de la Postura Nuclear, que determina la doctrina nuclear de los EEUU, es decir, el papel de las armas nucleares en la política de defensa nacional. En mayo de 2009, la Comisión del Congreso encargada del informe, presentó uno bastante alejado de la visión de un mundo libre de armas nucleares.

La no proliferación

Además del número total de armas nucleares, la proliferación, tanto horizontal — más países poseedores — como la vertical, la modernización y diseño de nuevas armas, constituye una amenaza creciente. En los úl-

ZONAS LIBRES DE ARMAS NUCLEARES EN EL MUNDO



Fonte: Adaptado de James Martin Center for Nonproliferation Studies, CNS e Monterey Institute for International Studies.

Carmen Magallón

timos años, surgieron voces de alerta ante este peligro, no de los grupos tradicionalmente en contra, que siempre han alertado de la peligrosidad de las armas nucleares, sino — y esto es lo más reseñable — de anti-guos halcones, Secretarios de Estado, Ministros de defensa y responsables de Política Exterior de EEUU¹. En estos escritos, con repercusiones y apoyos en todo el mundo, se dice que la estrategia de la disuasión nuclear está obsoleta y que la proliferación horizontal ha aumentado el riesgo de que las armas nucleares se usen, dado que los nuevos Estados nucleares no han pasado por los años de lento ajuste que se dio entre EEUU y la URSS, de salvaguardas para prevenir accidentes, decisiones erróneas o lanzamientos no autorizados.

También se alerta sobre el contrabando de material nuclear, surgido tras el colapso de la Unión Soviética, que conllevó cierto tiempo de vacío de poder, y la posibilidad de que el arma nuclear caiga en manos de terroristas o actores no estatales. Existe un mercado negro con todos los ingredientes: vendedores y compradores, en el que ha emergido material sensible de ser utilizado para la fabricación de armas y también cabezas no nucleares. En el periodo que va de 1992 a 2006, según el *Institute for International Strategic Studies*, se aprehendieron importantes cantidades de U235 y Plutonio. En los últimos años han crecido los controles para que grupos terroristas u otros actores no estatales puedan acceder a un arma nuclear o material sensible².

Para atajar la diseminación de armas nucleares en el mundo sería fundamental conseguir que el CTBT entrara en vigor. Firmado en 1996 por 181 Estados, faltan nueve de los 44 Estados que según su Anexo II han de ratificarlo como condición necesaria. Si lo ratificara Estados Unidos, otros le seguirían. China e Indonesia se han manifestado en este sentido. De ahí la importancia de la disposición de Obama a buscar de manera 'inmediata y agresivamente' esta ratificación. La última palabra la tendrá el Senado de su país, que hasta ahora siempre ha votado en contra. También sería importante que se firmara el FMCT, Tratado para la Prohibición de Material Fisible para armas nucleares, aún por negociar.

ENTRE LOS DISCURSOS Y LA PRÁCTICA

En la base del deterioro sufrido por el TNP está el incumplimiento sistemático por parte de las cinco potencias nucleares de las obligaciones que les asigna el tratado, a saber, dar pasos para desarmarse. Esta acusación fue lanzada por los Países No Alineados en la fracasada Conferencia de Revisión del TNP de 2005. En julio de 2009, la Declaración Final de la Cumbre del Movimiento No Alineado, que tuvo lugar en Sharm El-Sheikh, tras tomar nota de las declaraciones de las potencias nucleares sobre su intención de lograr un mundo libre de armas nucleares, reafirmaba la necesidad de que estos países llevaran a cabo acciones urgentes y concretas para lograr ese objetivo. Los Estados Unidos y Rusia, poseedores del mayor número de arsenales nucleares, tienen la responsabilidad de liderar la reducción de los mismos, si quieren que el resto de países respete las provisiones del TNP y colabore en los esfuerzos contra la proliferación.

La posesión de armas nucleares concede a un país un estatus privilegiado de poder que se proyecta en los ámbitos militar, económico y político. La bomba nuclear, pese a ser una amenaza para la supervivencia colectiva es el icono del poder con mayúsculas. Aunque ha sido deslegitimada desde la sabiduría individual de científicos, líderes culturales y religiosos, organizaciones y movimientos sociales, que representan el pensar y el sentir de millones de personas, sigue sin serlo por los estrategas de los países con mayor influencia en el mundo. Las potencias nucleares continúan colocando las armas nucleares en el centro de sus estrategias nacionales de defensa, lo que no cuadra con el discurso del TNP y su firma y ratificación estampada en él.

En 2009, las preocupaciones de la Comunidad Internacional, al respecto de la proliferación se centraron en dos países: la República Popular Democrática de Corea (RPDC) e Irán. La RPDC se retiró en 2003 del TNP haciendo uso del artículo X del mismo. Este país llevó a cabo su segundo ensayo nuclear en mayo de 2009, siendo condenado y sancionado por el Consejo de Seguridad en su resolución 1874 (2009). En septiembre de 2009 continuaba lanzando misiles balísticos. La situación nuclear de Corea se aborda en las *conversaciones a seis*, que incluyen a EEUU, Rusia, China, Japón, la República de Corea y la RPDC. La República Islámica de Irán, que sí ha firmado el TNP, es también objeto de constante controversia, por sus instalaciones de enriquecimiento de Uranio que, según afirma, están dirigidas a obtener material fisible para uso pacífico, derecho incluido en el TNP para los países no poseedores. Algunos datos apuntan de otro modo. Irán no deja de criticar la doble vara de medir utilizada para el control de los programas nucleares de distintos países. Acusa a Estados Unidos de condenar la política nuclear de su país, pero no el programa nuclear de Israel o la explosión de la India y Pakistán. Las naciones árabes consideran que el rechazo de Israel a firmar el TNP es el principal obstáculo para llegar a un desarme global. En este marco tenso, en septiembre

de 2009, mientras se reunía el Consejo de Seguridad, Irán dio a conocer la existencia de otra planta dedicada al enriquecimiento de Uranio, en Qom, un dato que agudizó las sospechas sobre su programa. Según Mohamed Elbaradei, director —hasta noviembre 2009— del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) se ha exagerado la supuesta amenaza de Irán, pues no hay pruebas concretas de que este país tenga un programa de armas nucleares en marcha. Añadió que sus experiencias con la RPDC e Irán, le permiten afirmar que el diálogo es más efectivo que las sanciones, que siempre acaban sufriendo las poblaciones. La credibilidad del TNP se ve debilitada por el doble rasero de escrutinio y exigencias utilizado ante los programas nucleares de unos países u otros, por ejemplo, entre Israel e Irán. En esta línea, el acuerdo firmado en octubre de 2008, entre los EEUU y la India, que no ha firmado el TNP, por el que se le proporcionará materiales y tecnología nuclear que van a permitirle construir nuevas armas nucleares⁴ establece un trato preferente, fuera del tratado, que hace perder a éste autoridad y peso. Pakistán e Israel, ambos fuera del TNP están persiguiendo acuerdos similares. El caso de Irán ejemplifica, entre otros aspectos, la problemática del doble uso, el hecho de que la energía nuclear, presentada de nuevo como solución energética frente

al calentamiento global, aumenta el peligro de la proliferación nuclear. La naturaleza inherentemente dual del proceso de obtención de material fisible permite a Irán seguir negando que esté tras la bomba pues tanto las centrales nucleares como las armas nucleares necesitan Uranio enriquecido. Las centrales nucleares producen así mismo residuos de Plutonio, otro combustible para armas nucleares. El ejemplo de Irán está animando a otros países de su área a proyectar la construcción de centrales nucleares, algo que en la perspectiva del doble uso puede agudizar la tensión en la zona.

La sociedad civil del mundo en México.

En la sociedad civil organizada siempre ha predominado el convencimiento de que eliminar las armas nucleares es una condición para la supervivencia colectiva.

En septiembre de 2009, 1.300 participantes de más de 340 organizaciones no gubernamentales provenientes de 55 países, se reunieron en México DF, en la 62 Conferencia Anual del Departamento de Información Pública de Naciones Unidas. El lema, *¡Desarme Ahora! Trabajemos por la paz y el desarrollo*, daba significado a una preocupación creciente ligada al tráfico y comercio de armas. Los enormes gastos armamentísticos traen a los Estados cantidades que son necesarias para el desarrollo de sus países y la profusión de armas ligeras en las calles produce mil muertos al día y tres mil heridos de gravedad: un gran número de testimonios aportaron el rostro humano al problema y los mayores productores de armas, los cinco permanentes en el Consejo de Seguridad, fueron emplazados al desarme nuclear y al control y reducción del comercio de armas ligeras. ■

¹ G. Shultz, ex Secretario de Estado (1982-1989); W. Perry, ex Secretario de Defensa (1994-1997); H. Kissinger, ex Secretario de Estado (1973-1977) y S. Nunn, ex Presidente del Comité de Servicios Armados del Senado. El Foreign Office del Reino Unido publicó *Lifting the Nuclear Shadow: Creating the Conditions for Abolishing Nuclear Weapons*. <http://www.fco.gov.uk/en/global-issues/weapons/nuclear-weapons/>

² LEE, R. (2008) — "Why Nuclear Smuggling Matters". *Orbis* 52(3): 434-444.

³ Los entonces senadores Barack Obama y Joseph Biden votaron a favor de este acuerdo.